**Mi Historia**

Éste es un día en el que uno da gracias por trabajar en un lugar en el que muchos, “quisieran o quieren trabajar”. Para mí hablar del Órgano de Fiscalización Superior ORFIS es hacer un poco de historia de no más de veinte años, tiempo que tiene la institución de fundada. Le vi nacer, estuve tan cerca y lejos de conocer su imponente estructura que albergaba una fuerza humana que se preparaba para conocer el cómo hacer posible el control, la transparencia y la rendición de cuentas en los entes fiscalizables.

Como curioso que soy, más de una vez detuve mi marcha frente a su edificación, preguntándome qué tan posible sería el ser parte de aquellos suertudos que trabajan ahí.

Un buen día, lluvioso por cierto, ingresé a aquella imponente construcción; su recepción sumamente iluminada gracias a sus grandes y relucientes ventanales, albergaba un clima de frescura y dinamismo. Fui recibido por un atento sujeto quien me proporcionó la información que requería en aquel momento. Resolví mi encomienda y me retiré con un sentimiento nostálgico. Todo aquello había sido gratificante. Se respiraba en su clima laboral la confianza del bien hacer en sus servidores públicos.

Quedé encantado, deseaba más que nunca tener la oportunidad de trabajar ahí, llegar cada mañana y toparme con toda aquella gente amable y servicial, caminar por sus corredores y áreas verdes; hacerme de ese sello ORFIS “buenas cuentas y resultados”

Un suspiro siempre precedía al anhelo, sin embargo pasarían muchos años para que el universo se confabulara y se diera esa mi gran oportunidad.

Llegó el gran momento, heme ahí ingresando por sus escalinatas lleno de emoción, dudas y temores. Ser lo suficientemente bueno para encajar y no morir en el intento.

No estaba solo, ése fue el primer y gran descubrimiento los tenía a todos ellos jefes de área, administrativos, intendentes … siempre amables, serios, preocupados, “mis maestros” para iniciar mi formación.

Ahora que soy parte de ellos, he comprendido en mi andar que aquello que suponía suerte requería de un arduo trabajo, preparación y lealtad a una institución ambiciosa que se visualiza como un ente dinámico, técnicamente fortalecido y respaldado por la confianza ciudadana y órganos fiscalizables para una favorable gestión pública.

La fortaleza del ORFIS es su gran equipo de trabajo que involucra la sincronía entre sus diferentes áreas, que con su profesionalismo, ética y valores desempeñan su labor diaria.

No todo es felicidad y buenas nuevas, hay tiempos en los que en algún integrante del equipo decae el ánimo ante el exceso de trabajo o retos incumplidos, y es ahí en donde la fortaleza del equipo se hace presente para aminorar las emociones encontradas. Nos acuerpamos con una solidaria sonrisa, un buenos días, un mañana saldrán mejor las cosas…o con el reconocimiento permanente de nuestros superiores. Ser miembro del ORFIS es tener como bandera el honor, la gratitud y el amor por el trabajo.

Encontrar mi identidad como trabajador me llevó a revisar mis fortalezas y áreas de oportunidad, amalgamar el ser y parecer para proyectar lo mejor de mí para con los demás y no defraudar a quienes me brindan su confianza.

Un sueño no es más que proyecto inconcluso si no se tiene la certeza de a dónde se dirige. En estos momentos pertenezco al proyecto ORFIS aceptando todos los retos que ello implica para cumplir con la misión y visión claramente establecida enfatizando el servir con transparencia para el beneficio de la población veracruzana.

Las circunstancias de hoy nos hacen reflexionar en cuanto a los valores que se han resaltado en el ORFIS en tiempos de COVID, como la solidaridad, empatía, tolerancia y amor; así como el agradecimiento a la institución que nos cobija.

En ningún momento hemos dejado a un lado nuestras responsabilidades, nos mantenemos atentos y sabedores de que en la medida en que nuestro desempeño sea el esperado contribuiremos en gran medida a superar los retos venideros.

GLORIA